

Lucas 8 - Dios habla hoy

1.Después de esto, Jesús anduvo por muchos pueblos y aldeas, anunciando la buena noticia del reino de Dios. Los doce apóstoles lo acompañaban,

2.como también algunas mujeres que él había curado de espíritus malignos y enfermedades. [1] Entre ellas iba María, la llamada Magdalena, de la que habían salido siete demonios;

3.también Juana, esposa de Cuza, el que era administrador de Herodes; y Susana; y muchas otras que los ayudaban con lo que tenían.

4.Muchos salieron de los pueblos para ver a Jesús, de manera que se reunió mucha gente. Entonces les contó esta parábola:

5."Un sembrador salió a sembrar su semilla. Y al sembrar, una parte de la semilla cayó en el camino, y fue pisoteada, y las aves se la comieron.

6.Otra parte cayó entre las piedras; y cuando esa semilla brotó, se secó por falta de humedad.

7.Otra parte de la semilla cayó entre espinos; y al nacer juntamente, los espinos la ahogaron.

8.Pero otra parte cayó en buena tierra; y creció, y dio una buena cosecha, hasta de cien granos por semilla."
Esto dijo Jesús, y añadió con voz muy fuerte: "¡Los que tienen oídos, oigan!"

9.Los discípulos le preguntaron a Jesús qué quería decir aquella parábola.

10.Les dijo: "A ustedes Dios les da a conocer los secretos de su reino; pero a los otros les hablo por medio de parábolas, para que por más que miren no vean, y por más que oigan no entiendan. [2]

11."Esto es lo que quiere decir la parábola: La semilla representa el mensaje de Dios;

12.y la parte que cayó por el camino representa a los que oyen el mensaje, pero viene el diablo y se lo quita del corazón, para que no crean y se salven.

13.La semilla que cayó entre las piedras representa a los que oyen el mensaje y lo reciben con gusto, pero no tienen suficiente raíz; creen por algún tiempo, pero a la hora de la prueba fallan.

14.La semilla que cayó entre espinos representa a los que escuchan, pero poco a poco se dejan ahogar por las preocupaciones, las riquezas y los placeres de la vida, de modo que no llegan a dar fruto.

15.Pero la semilla que cayó en buena tierra, son las personas que con corazón bueno y dispuesto escuchan y hacen caso del mensaje y, permaneciendo firmes, dan una buena cosecha.

16."Nadie enciende una lámpara para después tapparla con algo o ponerla debajo de la cama, sino que la pone en alto, para que tengan luz los que entran. [3]

17.De la misma manera, no hay nada escondido que no llegue a descubrirse, ni nada secreto que no llegue a conocerse y ponerse en claro.

18."Así pues, oigan bien, pues al que tiene se le dará más; pero al que no tiene, hasta lo que cree tener se le quitará."[4]

19.La madre y los hermanos de Jesús se presentaron donde él estaba, pero no pudieron acercarse a él porque había mucha gente.

20.Alguien avisó a Jesús:

?Tu madre y tus hermanos están ahí fuera, y quieren verte.

21.Él contestó:

?Los que oyen el mensaje de Dios y lo ponen en práctica, esos son mi madre y mis hermanos.P 1/3

Lucas 8 - Dios habla hoy

22.Un día, Jesús entró en una barca con sus discípulos, y les dijo:

?Vamos al otro lado del lago.

Partieron, pues,

23.y mientras cruzaban el lago, Jesús se durmió. En esto se desató una fuerte tormenta sobre el lago, y la barca empezó a llenarse de agua y corrían peligro de hundirse.

24.Entonces fueron a despertar a Jesús, diciéndole:

?¡Maestro! ¡Maestro! ¡Nos estamos hundiendo!

Jesús se levantó y dio una orden al viento y a las olas, y todo se calmó y quedó tranquilo.

25.Después dijo a los discípulos:

?¿Qué pasó con su fe?

Pero ellos, asustados y admirados, se preguntaban unos a otros:

?¿Quién será este, que da órdenes al viento y al agua, y lo obedecen?

26.Por fin llegaron a la tierra de Gerasa, que está al otro lado del lago, frente a Galilea.

27.Al bajar Jesús a tierra, salió del pueblo un hombre que estaba endemoniado, y se le acercó. Hacía mucho tiempo que no se ponía ropa ni vivía en una casa, sino entre las tumbas.

28.Cuando vio a Jesús, cayó de rodillas delante de él, gritando:

?¡No te metas conmigo, Jesús, Hijo del Dios altísimo! ¡Te ruego que no me atormentes!

29.Dijo esto porque Jesús había ordenado al espíritu impuro que saliera de él. Muchas veces el demonio se había apoderado de él; y aunque la gente le sujetaba las manos y los pies con cadenas para tenerlo seguro, él las rompía y el demonio lo hacía huir a lugares desiertos.

30.Jesús le preguntó:

?¿Cómo te llamas?

y él contestó:

?Me llamo Legión. Dijo esto porque eran muchos los demonios que habían entrado en él,

31.los cuales pidieron a Jesús que no los mandara al abismo.

32.Como había muchos cerdos comiendo en el cerro, los espíritus le rogaron que los dejara entrar en ellos; y Jesús les dio permiso.

33.Los demonios salieron entonces del hombre y entraron en los cerdos, y estos echaron a correr pendiente abajo hasta el lago, y allí se ahogaron.

34.Los que cuidaban de los cerdos, cuando vieron lo sucedido, salieron huyendo y fueron a contarlo en el pueblo y por el campo.

35.La gente salió a ver lo que había pasado. Y cuando llegaron a donde estaba Jesús, encontraron sentado a sus pies al hombre de quien habían salido los demonios, vestido y en su cabal juicio; y tuvieron miedo.

36.y los que habían visto lo sucedido, les contaron cómo había sido sanado aquel endemoniado.

37.Toda la gente de la región de Gerasa comenzó entonces a rogar a Jesús que se fuera de allí, porque tenían mucho miedo. Así que Jesús entró en la barca y se fue.

38.El hombre de quien habían salido los demonios le rogó que le permitiera ir con él, pero Jesús le ordenó que se quedara, y le dijo:*P 2/3*

Lucas 8 - Dios habla hoy

39. ¿Vuelve a tu casa y cuenta todo lo que Dios ha hecho por ti.

El hombre se fue y contó por todo el pueblo lo que Jesús había hecho por él.

40. Cuando Jesús regresó al otro lado del lago, la gente lo recibió con alegría, porque todos lo estaban esperando.

41. En esto llegó uno llamado Jairo, que era jefe de la sinagoga. Este hombre se postró a los pies de Jesús y le rogó que fuera a su casa,

42. porque tenía una sola hija, de unos doce años, que estaba apunto de morir.

Mientras Jesús iba, se sentía apretujado por la multitud que lo seguía.

43. Entre la gente había una mujer que desde hacía doce años estaba enferma, con derrames de sangre, y que había gastado en médicos todo lo que tenía, sin que ninguno la hubiera podido sanar.

44. Esta mujer se acercó a Jesús por detrás y tocó el borde de su capa, y en el mismo momento el derrame de sangre se detuvo.

45. Entonces Jesús preguntó:

¿¿Quién me ha tocado?

Como todos negaban haberlo tocado, Pedro dijo:

¿Maestro, la gente te oprime y empuja por todos lados.

46. Pero Jesús insistió:

¿Alguien me ha tocado, porque me he dado cuenta de que de mí ha salido poder.

47. La mujer, al ver que no podía esconderse, fue temblando a arrodillarse a los pies de Jesús. Le confesó delante de todos por qué razón lo había tocado, y cómo había sido sanada en el acto.

48. Jesús le dijo:

¿Hija, por tu fe has sido sanada. Vete tranquila. [5]

49. Todavía estaba hablando Jesús, cuando llegó un mensajero y le dijo al jefe de la sinagoga:

¿Tu hija ha muerto; no molestes más al Maestro.

50. Pero Jesús lo oyó y le dijo:

¿No tengas miedo; solamente cree, y tu hija se salvará.

51. Al llegar a la casa, no dejó entrar con él a nadie más que a Pedro, a Santiago y a Juan, junto con el padre y la madre de la niña.

52. Todos estaban llorando y lamentándose por ella, pero Jesús les dijo:

¿No lloren; la niña no está muerta, sino dormida.

53. Todos se rieron de él, porque sabían que estaba muerta.

54. Entonces Jesús la tomó de la mano y dijo con voz fuerte:

¿¡Niña, levántate!

55. y ella volvió a la vida; al momento se levantó, y Jesús mandó que le dieran de comer.

56. Sus padres estaban muy admirados; pero Jesús les ordenó que no contaran a nadie lo que había pasado.